

- **Autor/es** Carlos Sanz Mínguez
- **Título** «Un broche Bureba inédito de Palencia en el M.A.N. de Madrid»
- **N.º de *Vaccea Anuario*** 10
- **Año** 2017
- **Páginas** 64-69
- **ISBN** 978-84-697-4342-3
- **URL** <https://pintiavaccea.es/download.php?file=305.pdf>





# VACCEA 2016

## ANUARIO



Universidad de Valladolid Facultad de Filosofía y Letras  
Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg

Núm. 10, octubre 2017

[www.pintiavaccea.es](http://www.pintiavaccea.es)

5 €

**PINTIA CAMPAÑA XXVII**

EXCAVACIONES EN LAS RUEDAS

**CAJITAS VACCEAS**

PRODUCCIONES VACCEAS

**ZORITA-LAS QUINTANAS**

CIUDADES VACCEAS

**PREMIOS VACCEA**

QUINTA EDICIÓN, 2016

**PINTIA Y LAS PINZAS**

HISTORIA DE UN TOPÓNIMO

**UN BROCHE BUREBA INÉDITO**



# PREMIOS VACCEA

## Convocatoria 6.<sup>a</sup> edición 2018

En el acto de entrega de la quinta edición de los Premios Vaccea, que tuvo lugar en el Aula Magna Lope de Rueda de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, en el mes de octubre de 2016, quedaron convocados los correspondientes a su sexta edición, que tendrá lugar el año 2018. Podrán optar a los mismos, en sus distintas modalidades (véase [www.pintiavaccea.es](http://www.pintiavaccea.es)), cuantas instituciones, públicas o privadas, empresas o particulares se presenten o sean presentados, acompañando la documentación que les justifique como acreedores a los mismos; además se tendrán en cuenta las propuestas del jurado de la mencionada edición.

Quienes deseen optar a los Premios Vaccea habrán de dirigirse al Director del Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg (Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología Social y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valladolid, plaza del Campus Universitario s/n, 47011 Valladolid).

Esta convocatoria permanecerá abierta hasta el 1 de junio de 2018.



#### EDITA

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg  
de la Universidad de Valladolid

#### DIRECTOR

Carlos Sanz Mínguez (C.S.M.)

#### COLABORADORES

Juan Francisco Blanco García (J.F.B.G.)  
Juan Manuel Carrascal Arranz (J.M.C.A.)  
Elvira Rodríguez Gutiérrez (E.R.G.)  
Luis Alfonso Sanz Díez (L.A.S.D.)  
Roberto Sendino Gallego (R.S.G.)  
Belinda García Barba (B.G.B.)

#### ILUSTRACIONES

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg  
y autores de los trabajos respectivos, salvo indicación  
expresa

#### DISEÑO

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg

#### MAQUETACIÓN

Eva Laguna Escudero

#### PORTADA

Proceso de excavación de la tumba 302 de la necró-  
polis de Las Ruedas de *Pintia*

#### REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg  
y Asociación Cultural *Pintia*

#### IMPRESIÓN

gráficas CELARAYN, s.a.

DEPÓSITO LEGAL: DL VA523-2017

ISBN: 978-84-697-4342-3

pág.



06 **Excavaciones en Pintia.** Campaña XXVII de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñafiel)

12 **Ciudades vacceas.** Zorita-Las Quintanas, en Valoria la Buena

22 **Producciones vacceas.** Cerámica. Objetos singulares. I. Cajitas vacceas

34 ***Pintia*, proyecto docente**

44 **Las ciudades vacceas, "estados arcaicos"**



12



22



44

54 **Premios Vaccea.** Quinta edición, 2016

64 **Un broche Bureba inédito**

70 ***Pintia*: estudio toponímico**

82 **La otra mirada.**

84 **Noticiero vacceo**

98 **Humor Sansón**



54



64



70

## PROYECTO PINTIA Equipo de investigación 2016

### Director:

Carlos Sanz Mínguez, profesor titular de Prehistoria, Universidad de Valladolid

### Codirectora de la excavación arqueológica:

Rita Pedro

### Coordinadora

María Luisa García Mínguez, presidenta de la Asociación Cultural Pintia

### Personal contratado

Ester García García  
Rubén Justo Álvarez  
Eva Laguna Escudero

### Colaboradores:

M.ª Mercedes Barbosa Cachorro  
Juan Francisco Pastor Vázquez  
Félix Jesús de Paz Fernández  
Joaquín Adiego Rodríguez  
Luis Pascual Repiso  
Asociación Cultural Pintia  
Voluntariado pintiano

### Diseño de las exposiciones:

Ignacio Represa Bermejo

### Alumnos participantes en la campaña de excavación XXVII:

Megan Caveney	Ángel Hernández	Dax Ritter
José Carlos Coria Noguera	Carmen Hernández	Julien Royer
Mike Davidge	Pablo Juárez Delgado	Manuel Salazar Raposo
Caitlin Downey	Loreto López	Ignacio Salazar Raposo
Emily Eckford	Mariana Martín Raposo	José Javier Salazar Raposo
Mollie Effer	Elías Martín Raposo	Anna Seitz
Grace Fitzpatrick	Ana Isabel Orús	Margot Serra
Julian Frink	Víctor Peña Abejón	Guillermo Usón
Gerald Ginsbur	Priscilla Pérez	Marco Usón Orús
Caroline Goussetis	Lydia Pérez Ruiz	Sancho Usón Orús
Ana María Guzman	Ester Raposo	
Laura Hernández	Sara Raposo	



# UN BROCHE BUREBA INÉDITO DE PALENCIA EN EL M.A.N. DE MADRID





La Bureba es una hermosa comarca localizada en el norte de la provincia de Burgos, que constituyó durante la segunda Edad del Hierro uno de los centros metalúrgicos más activos y originales del mundo prerromano meseteño. La etnia de los autrigones que la habitaba mantuvo una clara situación de renta geográfica al constituirse en territorio de paso obligado por Pancorbo hacia las montañas cantábricas y el alto Ebro, pero también por unos recursos mineros generosos con los que produjeron una elaborada metalurgia de bronce y hierro que encuentra su mejor expresión en los conjuntos funerarios de necrópolis como Soto de Bureba, Villanueva de Teba o Miraveche, entre otras. El nombre actual de otro municipio burebano, Poza de la Sal, alude de manera muy explícita también a la importancia de este “oro blanco” de la Prehistoria, la sal, en la comarca. La riqueza que estos recursos generaron en la zona explica la magnificencia de sus elaborados bronceíneos, con fíbulas, broches de cinturón y otros objetos dominados por un espíritu hipertrófico, es decir, desmesuradamente grandes.

Entre los productos que cabe pensar se realizaron en esta área se encuentran algunas peculiares placas de cinturón de “tipo céltico” conocidas por esta razón en la bibliografía especializada como “broches de tipo Bureba”. Su estudio lo abordamos ya hace unos años (Sanz, 1991) y distinguimos dos tipos y algunas variantes: el tipo I, con una evolución que representa el alargamiento sucesivo de la placa y ciertos cambios de estilo decorativo (IA, IB y IC), habría servido como broche de cinturón para la vestimenta humana; el tipo II, por su gran longitud, resultaba más enigmático, pero Wattenberg propuso su utilización como broche de la cincha de un caballo.

Desde aquel primer trabajo de síntesis se han producido algunos nuevos hallazgos en Villanueva de Teba, en la propia *Pintia* (Sanz *et al.*, 2011: 9) o, con matices por no responder estrictamente al modelo, en Numancia (Jimeno *et al.*, 2004: 191-202), pero la pieza que nos proponemos dar a conocer en esta ocasión es un ejemplar inédito, custodiado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, que, como toda escueta información en su expediente, se

dice que perteneció a la colección Aragón Nieto, con procedencia de Palencia, números de expediente 1878/8 y de inventario 10.290. Se trata por tanto de un ejemplar hallado en territorio vacceo.

El nuevo broche de bronce mide 240 mm de longitud, 81 mm de anchura máxima y un grosor fluctuante entre los 2,5 y 8,5 mm; se encuentra completo y ofrece al interior, en su extremo distal, un pequeño garfio de hierro aparentemente sujeto a la base de bronce por remaches también de hierro. Tipológicamente encaja en el que definimos en su día como minoritario tipo II, del que solamente conocíamos dos ejemplares, uno de Cambo (Pyrénées Atlantiques) (Mohen, 1972) y otro, igualmente custodiado en el M.A.N. madrileño, originario de *Pintia* (Padilla de Duero/Peñafiel) (Wattenberg, 1957). Entonces hablábamos de siete caracteres definitorios para este extraño tipo: «1) perfil longitudinal arqueado; 2) grosor elevado, máximo en su zona media; 3) flancos de los tramos proximal y medio acusadamente cóncavos[...]; 4) tramo medio con dos estrechos y alargados calados que determinan tres brazos de sección triangular carentes de nudos; 5) tránsito del tramo

Diversas vistas de la placa palentina inédita del Museo Arqueológico Nacional de Madrid (fotografía de F. Rodríguez-M.A.N. Madrid).



medio al distal mediante hombros angulosos; 6) gran número de remaches de cabeza esférica: [señalábamos trece pero parece mejor dejarlo reducido a once, a la luz de este nuevo ejemplar] nueve en el tramo proximal en dos hileras y dos más en los hombros; y 7) extremo distal conformado por placa transversal y lengüeta» (Sanz, 1997: 387). En nada se desajusta la nueva pieza de Palencia a estas características, con la virtud de haber conservado un garfio de hierro en el extremo distal, inexistente en el de Cambo.

La nueva pieza palentina mantiene, pues, con respecto de la francesa una proximidad formal y decorativa muy estrecha. Es apenas un centímetro más corta, pero por lo demás ambas muestran cinco orificios en la base distal, seguidos de cuatro remaches dos centímetros más arriba y dos remaches aún en los hombros; su tramo medio se engrosa sobremedida y mientras en la de Palencia quedan marcadas las depresiones de los tres brazos centrales pero sin llegar a calarse, en la de Cambo se abren estrechas y alargadas ventanas que individualizan cada uno de los tres brazos. Alguna diferencia más cabe apuntar entre ambos broches: el de Palencia se muestra muy incurvado longitudinalmente, mientras el de Cambo aparece casi recto.

Si morfológicamente el parecido es grande, la organización de la decoración resulta obedecer a un mismo patrón mental y estético. En ambos casos el extremo proximal muestra una com-



El autor observando un ejemplar muy similar al de Palencia, procedente de Cambo les Bains (Pyrénées Atlantiques) y conservado en el Musée des Antiquités Nationales en Saint Germain en Laye.

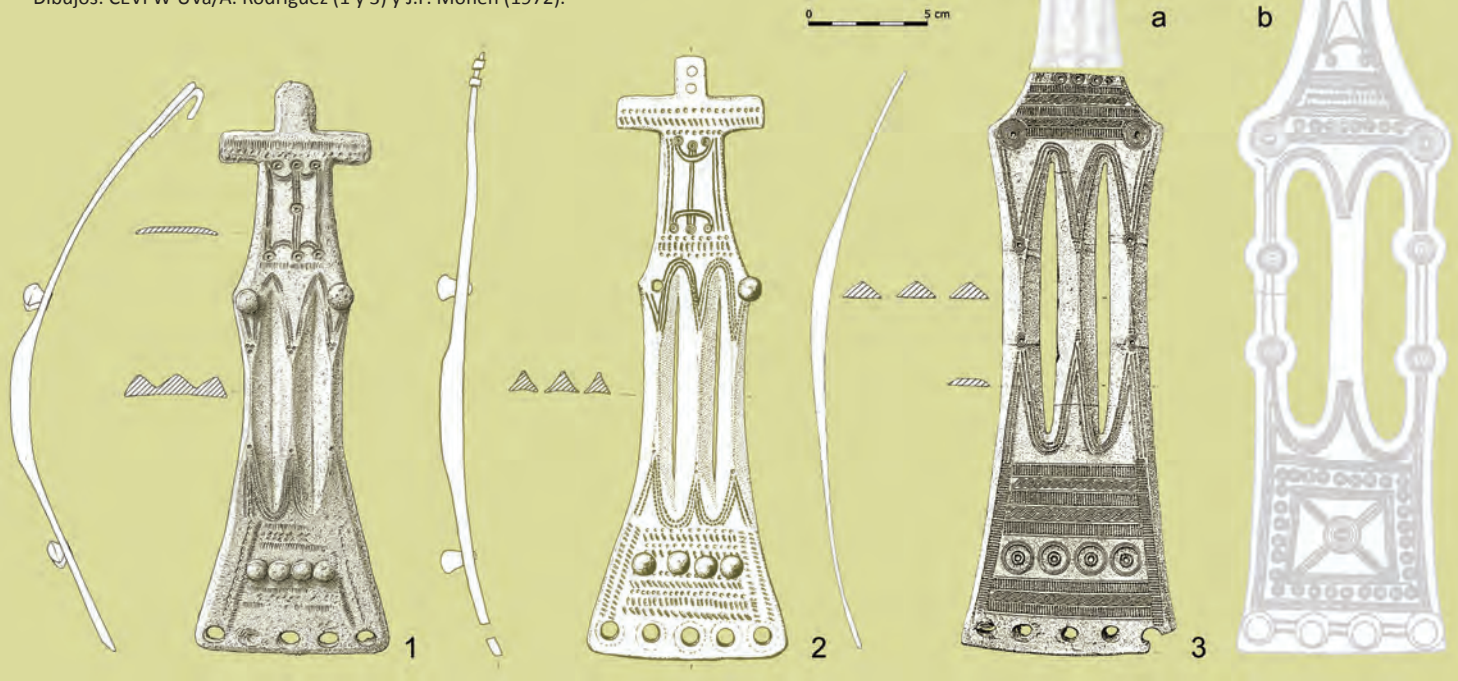
Detalle de los extremos proximales de las piezas de Palencia (izquierda) y Cambo (derecha), en los que puede apreciarse la diferente manera de ejecutar el supuesto "antropomorfo itifálico".



posición de varios frisos horizontales de *grenetti* o perlitas estampadas, enmarcados lateralmente por dos líneas verticales. Las hileras de perlitas del tramo medio ribetean solamente ambos extremos, quedando exenta de decoración la parte central de los brazos. Por último, en el extremo distal se ofrece un motivo antropomorfo —orante itifálico— para algunos (Mohen, 1972: 31), tal vez reelaboración del consabido zoomorfo en perspectiva cenital (Sanz y Blanco, 2015: 50-51). Una pequeña diferencia se muestra en la ejecución de este motivo: mientras en el ejemplar de Cambo se comenzó por trazar los arcos que unen los dos círculos externos y luego se dispuso la línea central interrumpiendo y retomando su trazado a uno y otro lado del arco, en el de Palencia se trazó primero la línea central y luego dos pequeños arcos en cada extremo que unen los círculos externos.



Broches Bureba de tipo II procedentes de Palencia (1), Cambo (2) y *Pintia* (3). Obsérvese que el ejemplar número 3 está roto en el extremo distal. Siendo, como parece la pieza más evolucionada y próxima a los broches de cinturón de tipo I, no queda claro si la reconstrucción de la zona del garfio correspondería a uno (a) u otro modelo (b). Piezas conservadas en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (1 y 3) y Museo Nacional de Arqueología de Saint Germain en Laye (2). Dibujos: CEVFW-UVa/A. Rodríguez (1 y 3) y J.P. Mohen (1972).



No descartamos que ambas piezas pudieran haber salido no ya de un mismo taller, sino incluso de un mismo molde, por cuanto las diferencias morfológicas observadas podrían ser perfectamente el resultado de operaciones de taller subsiguientes al desmoldeado. De esta manera, si la pieza de Cambo hubiera sido sometida a la incurvación que muestra la de Palencia, las longitudes de ambas habrían sido prácticamente coincidentes; por su parte el arco que delinea la pieza de Palencia en su base proximal podría sencillamente haber sido limado en la de Cambo ofreciendo su acabado más rectilíneo; los calados podrían haberse producido o no mediante el mismo procedimiento. En cualquier caso, podría tratarse de aspectos de modelado secundario que, junto con la decoración parecida pero diferente, tendería a elaborar "piezas exclusivas" habida cuenta que constituirían "bienes de prestigio" al servicio de las élites, lo que exigiría dotarlas de cierta individualidad por más que se compartiera un modelo base.

La tercera pieza a la que nos hemos referido muestra algunas diferencias más con respecto del par previamente presentado. Este ejemplar pintiano fue encontrado por un vecino de Padilla de Duero en 1955 al efectuar

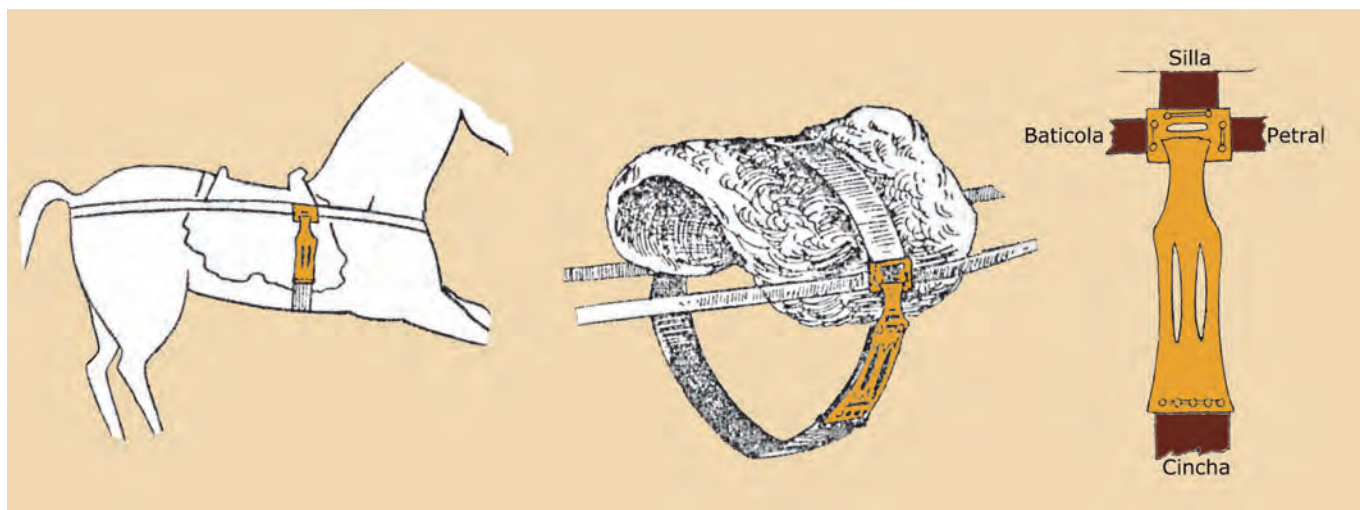
unas obras de riego; recogido por Federico Wattenberg (1957) y trasladado al Museo de Valladolid, no sabemos muy bien de qué manera finalmente pasó a formar parte de las colecciones del Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Éste mide aproximadamente lo mismo que los anteriores, pero le falta casi todo el extremo distal, por lo que se calcula que pudo alcanzar entre 320 y 350 mm de longitud, un tamaño verdaderamente sorprendente. Aunque mantiene los cinco orificios en el borde inferior del extremo proximal, los cuatro remaches que las otras placas muestran por encima, así como los dos presentes en el hombro de la pieza, han desaparecido y en su lugar se ofrecen círculos concéntricos estampados. Las ventanas del tramo medio se hacen más anchas. Por lo que respecta a la decoración, aunque se mantiene el diseño y distribución de las otras, manifiesta cierto desarrollo o evolución al incluir un mayor número de frisos y mejor elaborados. Lamentablemente la rotura de su extremo distal nos ha privado de saber cómo se habría resuelto esta zona, si de acuerdo a la plaqueta rectangular con lengüeta de los ejemplares de Cambo y Palencia, o a la configuración en "doble hacha" del tipo I.

Así pues, con este que damos a conocer tenemos constancia, por tanto, de tres ejemplares de broches Bureba tipo II, frente al medio centenar de tipo I (variantes A, B y C) correspondiente a broches de cinturón relacionados con la vestimenta humana, a los que cabría añadir también los ejemplares numantinos hallados en su necrópolis (47 ejemplares), que más que broches de tipo Bureba *sensu stricto* tendrían que ser consideradas como productos locales de "influencia burebana" y de cronología más tardía.

Si la funcionalidad del tipo I queda clara, no ocurre sin embargo lo mismo con el tipo II, aunque el nuevo ejemplar de Palencia al conservar en el extremo distal un pequeño garfio de hierro nos permite profundizar siquiera algo más en su naturaleza. Una duda inicial cabe plantearse: ¿sería este garfio de hierro una reparación o adaptación posterior, como tantas otras vemos en las placas de tipo I, o, por el contrario, la manera original de dotar de enganche al mismo, en vez de volver el propio extremo en un proceso de taller posterior al fundido?

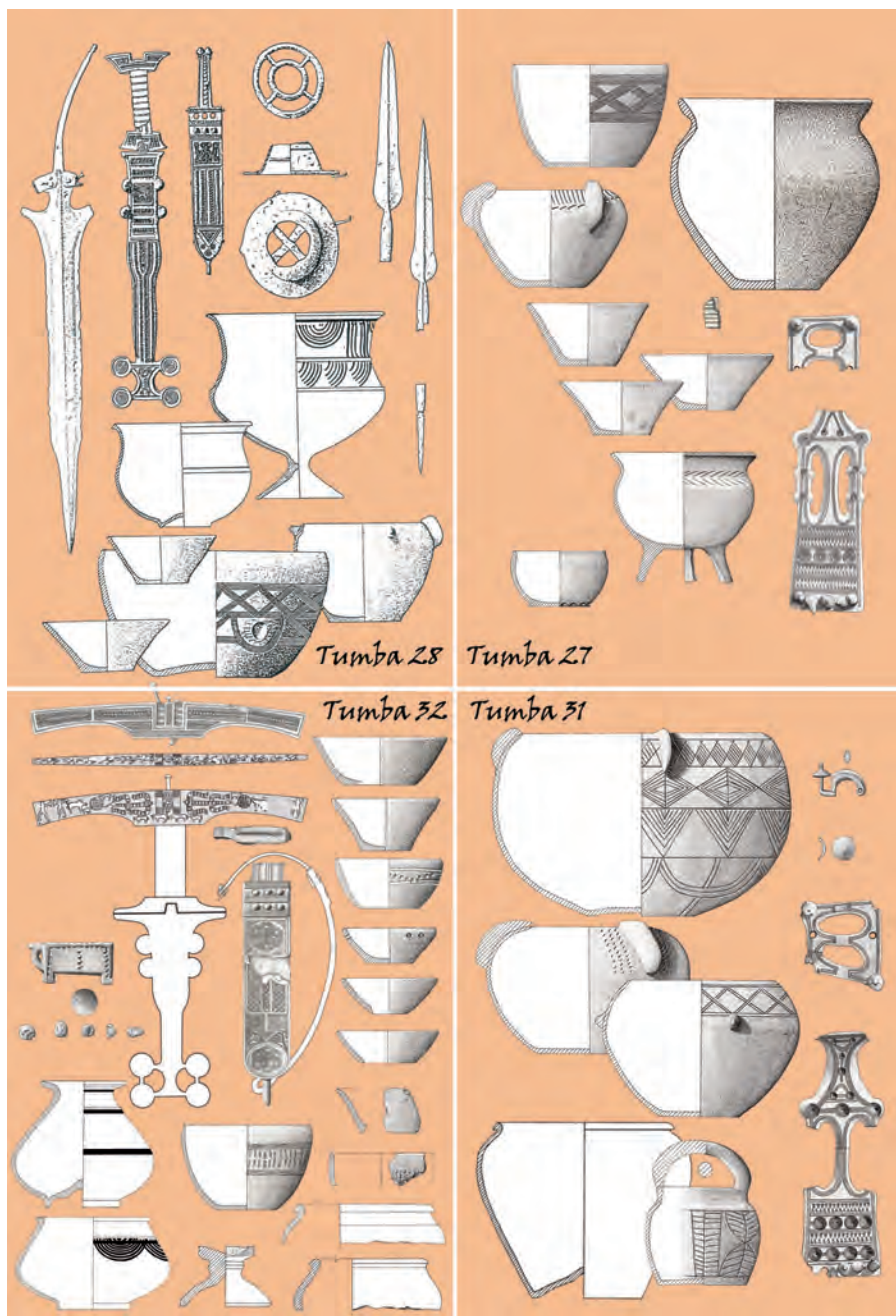
En su momento la ausencia de este detalle en el ejemplar francés y la presencia de dos pequeños remaches nos llevó a plantear que no se tratara de piezas articuladas y dinámicas, sino





Reconstrucción de la disposición del broche Bureba de tipo II como cincha de caballo (a partir de Wattenberg, 1957, retocado).

Ajuares de las tumbas 27, 28, 31 y 32 de la necrópolis de Las Ruedas de *Pintia*.



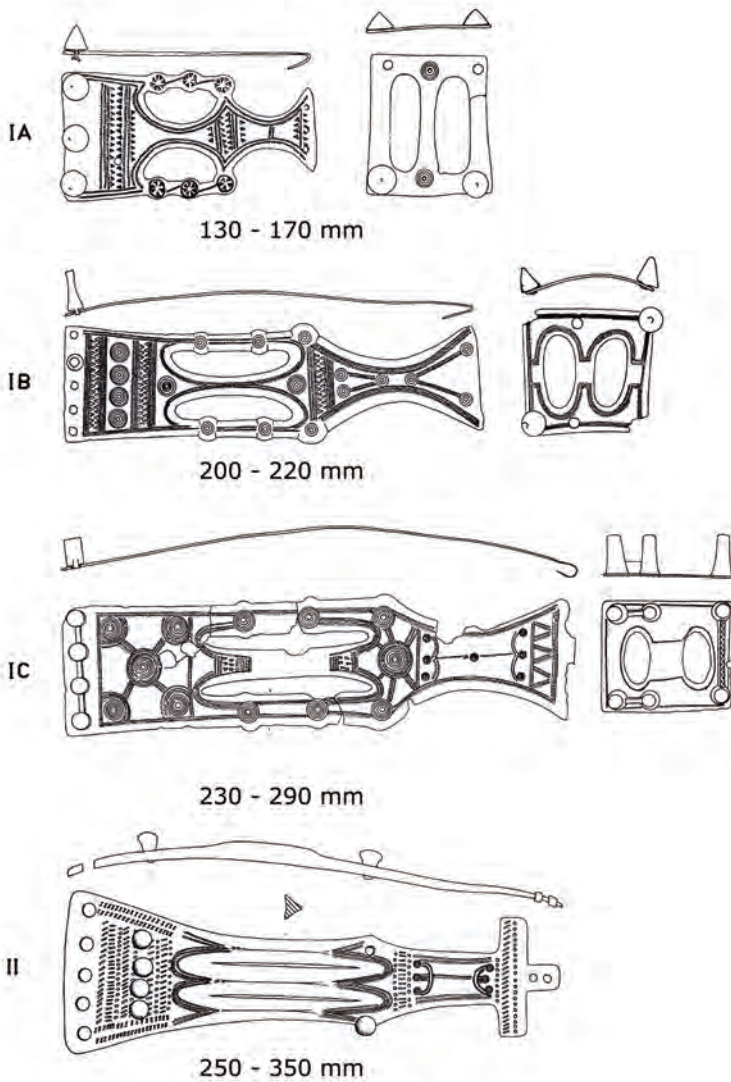
fijadas por trece remaches a un soporte para una función indeterminada (Sanz, 1997: 387); si interpretamos los dos remaches que aparecen en la lengüeta distal de Cambo como testimonio del garfio no solidario, a imagen de como aparecen en la pieza de Palencia, podría mantenerse que esta pieza era dinámica y podría adaptarse a una placa hembra similar a las que conocemos en el tipo I. En este sentido, la interpretación señalada por F. Wattenberg (1957: 59) en relación a su uso como broche de cincha de caballo cobra de nuevo fuerza.

La distribución de este tipo II de broche Bureba no deja de sorprender, por cuanto no se conoce ni una sola pieza en las zonas nuclear autrigona o de imitación arévaca más tardía, donde contabilizamos un centenar de broches para vestimenta humana (tipo I burebano). Si disponemos sobre un mapa los puntos de Palencia y Cambo-les-Bains, vemos cómo se traza una línea recta que desde el corazón del territorio vacceo, atraviesa el autrigón por Pancorbo, para finalmente alcanzar por Irún o Roncesvalles el norte de los Pirineos. Estamos, en definitiva, ante una de las rutas más activas en las relaciones entre la Meseta y el norte peninsular, incluso allende la frontera pirenaica.

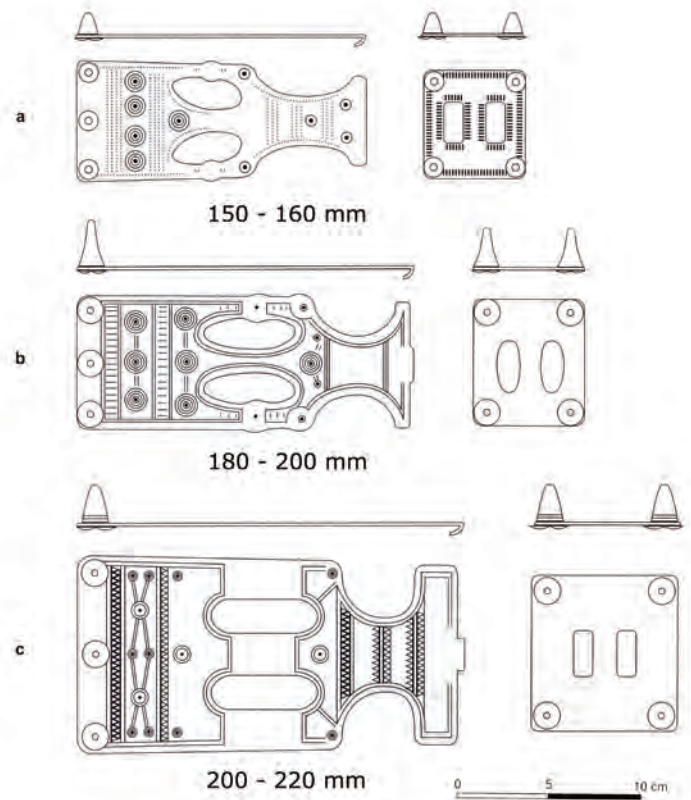
Ya hemos señalado en otro lugar hasta qué punto estas relaciones resultaron estratégicas para los vacceos, situados en una zona sedimentaria carente de recursos metalíferos o de piedras duras como el granito. Por ello, y considerando las asociaciones espaciales existentes entre las tumbas 31 y 32 de un lado y la 27 y 28 de otro, de la necrópolis de Las Ruedas de *Pintia*, hemos llegado a sugerir que las placas



Autrigones/turmogos/vacceos



Arévacos



Tipología de los broches de tipo Bureba según Sanz (1991) (izquierda) y de los broches de "tipo Bureba numantinos", según Jimeno *et al.* (2004), retocado (derecha).

Bureba existentes en las tumbas 27 y 31 pudieran representar las dotes de mujeres autrigonas en territorio vacceo, testigos de una práctica exogámica que las habría vinculado a dos de los jefes indígenas de más relieve, a juzgar por sus tumbas, 28 y 32, dotadas con armas excepcionales y otros ítems de prestigio (Romero y Sanz, 2009: 82, fig. 4). La sal y otros recursos metalíferos de La Bureba habrían sido, sin duda, el motor de esas alianzas estratégicas, sancionadas por la consanguinidad de la herencia matrimonial.

En este sentido, la placa palentina de tipo II aquí dada a conocer acredita de nuevo estas relaciones del área vaccea con la autrigona, sanciona la curiosa modalidad de broche y, finalmente, resta excepcionalidad al ejemplar francés. Lástima que, una vez más, nos encontremos con objetos descontextualizados que limitan dramáticamente su capacidad expresiva.

Bibliografía

JIMENO, A., TORRE, I., BERZOSA, R. y MARTÍNEZ, J.P. (2004): *La necrópolis Celtibérica de Numancia*, Memorias Arqueología en Castilla y León, 12, Salamanca.

MOHEN, J.P. (1974): "L'agrafe de Cambo (Basses-Pyrénées)", *Antiquités Nationales*, 4, pp. 29-34.

ROMERO CARNICERO, F. y SANZ MÍNGUEZ, C. (2009): "Tiempo y género a partir de la Arqueología. Las necrópolis de *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel, Valladolid)", en M.I. del Val Valdivieso, C. de la Rosa Cubo, M.J. Dueñas Cepeda y M. Santo Tomás Pérez (Coords.): *Protagonistas del pasado. Las mujeres desde la Prehistoria al siglo XX*, Ed. Castilla, pp. 59-103.

SANZ MÍNGUEZ, C. (1991): "Broches tipo Bureba. Tipología, cronología y dispersión", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, LVII, 1991, pp. 93-130.

— (1997): *Los vacceos: Cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero* (Vallado-

lid), Memorias, Arqueología en Castilla y León, 6, Salamanca.

SANZ MÍNGUEZ, C. y BLANCO GARCÍA, J.F. (2015): "Figuración y abstracción en el universo mental vacceo. El bestiario en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel, Valladolid)", en C. Sanz Mínguez (dir.): *Vaccea Anuario 2014*, 8, Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg', Universidad de Valladolid. Valladolid, pp. 48-64.

SANZ MÍNGUEZ, C., ROMERO CARNICERO, F., GORRIZ GAÑÁN, C. y DE PABLO MARTÍNEZ, R. (2011): "Campaña XXI-2010 de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)", en C. Sanz Mínguez y F. Romero Carnicero (dirs.): *Vaccea Anuario 2010*, 4, Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg', Universidad de Valladolid. Valladolid, pp. 6-14.

WATTENBERG, F. (1957): "Un broche de bronce celtibérico", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XXIII, pp. 55-63.

Carlos Sanz Mínguez